

El que eres cuando nadie te mira

Deuteronomio 25 · Pesas justas y recuerda a Amalec · Cierre de la parashá Ki Tetsé

«Pesa exacta y justa tendrás... para que tus días sean prolongados sobre la tierra que Jehová tu Dios te da.»

Deuteronomio 25:15 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Cerrar Ki Tetsé con dos imágenes que parecen no tener nada que ver —dos pesas en la misma bolsa, y un enemigo que atacaba por la espalda a los cansados— y descubrir que son el mismo tema: Dios ve lo invisible. Que cada joven salga decidido a ser el mismo en lo secreto que en lo público, descansando en Cristo, el único Íntegro, y combatiendo desde su victoria el mal que ataca cuando estamos débiles.

PARA

Jóvenes 14–20 años (adaptable)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, una mochila o bolsa, dos objetos parecidos pero de distinto peso (dos botellas: una llena y una a medias), papelitos y lápices

La historia (cuéntala con tus palabras)

Hoy cerramos Ki Tetsé, y Moisés guarda para el final dos escenas rarísimas. La primera pasa en un mercado antiguo. No había balanzas digitales: el vendedor sacaba de su bolsa una piedra que decía "1 kilo" y pesaba tu compra con ella. ¿El truco? Algunos andaban con **dos piedras en la misma bolsa**: una más pesada para cuando compraban, y una más liviana para cuando vendían. Por fuera, un comerciante respetable. Por dentro, una estafa andante. Y nadie podía pillarlo... excepto Uno. Dios dice que eso no es "viveza": es **abominación** (25:16) — la misma palabra que usa para la idolatría. ¿Por qué tan fuerte? Porque la doble pesa dice en la práctica: "Dios no ve lo que hago en lo secreto".

¿Y hoy? Las dos pesas siguen existiendo, solo que ya no son piedras: copiar en la prueba y después alegar que el profe es injusto. Exigirle a tu amigo que te sea leal mientras tú lo pelas por la espalda. El perfil que aparenta una vida que no es. Una vara para medir a los demás y otra, más suavcita, para medirte a ti. Esa es la trampa invisible: la que nadie ve... y Dios ve entera.

La segunda escena es más oscura. "Acuérdete de Amalec", dice Moisés (25:17-19). Cuando Israel recién salía de Egipto, agotado, Amalec no atacó de frente: atacó **por la retaguardia, a los que iban quedando atrás** — los débiles, los cansados, los que no podían defenderse. Y Dios no lo olvidó. Pasaron cuarenta años y Él todavía lo tenía presente. Porque así es nuestro Dios: **no se olvida del débil golpeado**. Si alguna vez te atacaron cuando estabas en el suelo, Él lo vio. Y así también opera el mal en tu vida: no te ataca cuando estás firme, sino cuando estás cansado, solo, bajoneado. Por eso la orden no es "negocia con él": es guerra sin tregua.

¿Y dónde termina esto? En Jesús. Él es el único que vivió con **una sola pesa**: el mismo en público y en secreto, íntegro hasta el final. Y en la cruz no negoció con el mal: lo venció. Nosotros no peleamos contra el pecado para ganarnos el cariño de Dios — peleamos **desde** la victoria de Cristo, porque ya somos amados. Tu valor no se pesa en ninguna balanza: Dios ya lo declaró en la cruz.

El punto: Dios ve lo invisible: la trampa que nadie pilla y el golpe que nadie defendió. Por eso te llama a ser el mismo cuando nadie te mira, y a combatir sin tregua —en el poder de Cristo, el Íntegro que ya venció— el mal que te ataca cuando estás cansado.

Dinámicas (elige 1–2)

Las dos botellas

8 min

Para sentir en las manos lo que es una "doble pesa".

Mete en la mochila las dos botellas (una llena, una a medias) sin que las vean. Saca primero una y pásala por el grupo: "¿Cuánto pesa?". Después saca la otra, idéntica por fuera: "¿Y esta?". Sorpresa: parecían iguales y no lo eran. Explica el truco del mercado antiguo: dos piedras "de 1 kilo" en la misma bolsa, una para comprar y otra para vender. Luego pregunta: "¿Cuáles son nuestras dos botellas hoy?" y deja que lluevan ejemplos (copiar en la prueba, la doble vara con los amigos, el perfil que aparenta). Cierra: por fuera nadie nota la diferencia — Dios sí.

La caravana coja

10 min

Un juego de movimiento para entender el ataque de Amalec.

Arma una "caravana": todos caminan en fila por el espacio, pero asigna en secreto a 2 o 3 jóvenes una "carga" (que caminen en un pie, o con los ojos cerrados guiados por la voz del grupo). Regla: la caravana solo llega a la meta si llegan TODOS. Primera ronda, no digas nada y mira qué pasa: ¿los rápidos se adelantan y dejan botados a los lentos? Segunda ronda, recuérdales la regla. Después conversa: "Amalec atacó justo a los que iban quedando atrás. ¿Quiénes van 'al final de la caravana' en nuestro curso, en nuestra iglesia, en este grupo? ¿Los protegemos o los dejamos botados?"

Mi pesa secreta

8 min

Más introspectiva; ideal para cerrar antes de las preguntas.

Reparte papelitos. Cada uno escribe, en privado y sin nombre, UNA "doble pesa" suya: un lugar donde es distinto cuando nadie lo mira (lo que ve en el teléfono, cómo habla de alguien que no está, lo que copia, lo que aparenta). Nadie lo lee en voz alta. Luego cada uno dobla su papel y lo deja en el centro, junto a una Biblia abierta en Deuteronomio 25:15. Di: "Esto no es para sentir culpa. Es para dejar de cargar la bolsa con dos piedras. Dios ya lo veía — y aun viéndolo, te ama y quiere hacerte libre". Guarda los papeles sin leerlos y bótalos después.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Deuteronomio 25:13-16. Dios no dice que la doble pesa es "una mentirita" o "viveza": la llama **abominación**, palabra reservada para lo más grave. ¿Por qué crees que para Dios una trampa "chica e invisible" pesa tanto? ¿Qué dice una doble pesa sobre lo que creemos de Dios — que ve o que no ve?
- 2 Lean Deuteronomio 25:17-18. Amalec no atacó al ejército de frente: atacó por detrás a los cansados y rezagados. Piensa en tu colegio o tus redes: ¿cómo se ve hoy "atacar al que va quedando atrás"? (el que funan entre todos, el nuevo que nadie integra, el que está bajoneado y se vuelve el blanco fácil). ¿Y qué te dice que Dios NO se haya olvidado de ese ataque?
- 3 Jesús es el único que vivió con una sola pesa: era exactamente el mismo frente a las multitudes, frente a sus amigos y a solas con el Padre. ¿En cuál de tus "mundos" (casa, colegio, iglesia, teléfono) te cuesta más ser la misma persona? ¿Qué cambiaría si recuerdas que tu valor ya está declarado por Dios y no depende de la imagen que sostienes?
- 4 Romanos 8:13 habla de hacer morir el pecado — guerra sin tregua, como con Amalec. Pero ojo: peleamos DESDE la victoria de Cristo, no para ganarnos a Dios. ¿Qué "Amalec" te ataca justo cuando estás cansado o solo (un hábito, una tentación del teléfono, un rencor)? ¿Qué sería dejar de "negociar" con él esta semana — un horario, un límite, pedirle ayuda a alguien?

El reto de la semana

Semana de una sola pesa

Cierra Ki Tetsé con un reto concreto y medible:

- **Empareja tu balanza:** elige UNA doble pesa tuya (copiar, la doble vara con alguien, aparentar en redes) y esta semana haz lo contrario UNA vez, aunque te cueste: estudia en vez de copiar, defiende al que pelan, publica algo real.
- **Cuida la retaguardia:** identifica a UNA persona que "va quedando atrás" en tu curso, trabajo o grupo (el que está solo, el bajoneado, el que todos molestan) y hazle una jugada concreta: siéntate con él, escríbele, invítalo. Una vez, esta semana, con nombre y apellido.
- **Nombra a tu Amalec:** escribe en tu teléfono el hábito que te ataca cuando estás cansado, y UNA medida de guerra (ej.: el celular fuera de la pieza después de las 23:00, o contárselo a un amigo de confianza). Trae el resultado la próxima sesión: cerramos parashá y abrimos la siguiente.

Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (8 min):** "¿Te cuesta más ser honesto cuando alguien te mira, o cuando nadie te ve? ¿Por qué?" Deja que respondan con ejemplos reales, sin corregir.
2. **Dinámica (8-10 min):** "Las dos botellas" es ideal para partir porque hace visible el truco de las pesas.
3. **La Palabra (8 min):** lean en voz alta Deuteronomio 25:13-16 y 25:17-19. Pide que noten dos cosas: qué palabra usa Dios para la doble pesa, y a quiénes atacó Amalec.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. No apures el remate: las dos escenas se unen en "Dios ve lo invisible" y culminan en Cristo, el Íntegro.
5. **Para conversar (15-18 min):** las 4 preguntas. Si falta tiempo, prioriza la 3 y la 4.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto, y cierren orando unos por otros: que cada uno nombre (en voz alta o en silencio) su "Amalec" y el grupo ore por eso.

Tip: Cuidado con dos desvíos: (1) que la sesión se vuelva moralismo ("pórtense bien") — el centro es Cristo, el único de una sola pesa, que nos amó viendo todas nuestras trampas; y (2) que "recuerda a Amalec" suene a venganza contra personas — es sombra de la guerra contra el pecado (Ro 8:13), nunca permiso para odiar a nadie. Y ojo con los que se reconozcan como "los atacados por la espalda": para ellos el mensaje no es "aguanta", sino que Dios vio el golpe, no lo olvidó, y su valor sigue intacto porque Él se lo dio.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo y acompáñala aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

Oración de cierre

Señor, tú ves lo que nadie ve: las dos pesas escondidas en nuestra bolsa y los golpes que recibimos cuando nadie nos defendía. Gracias porque no te olvidas del débil, y gracias, Jesús, porque tú viviste con una sola pesa: el mismo en público y en secreto, íntegro hasta la cruz. Haznos como tú: las mismas personas cuando nadie nos mira. Y danos tu poder para no negociar con el mal que nos ataca cansados, sino combatirlo desde tu victoria. Nuestro valor ya lo declaraste tú. Tú vas delante. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ♦
Para su gloria (Jn 15:8).